

El lado invisible del trueque: sólo se trataba de inventar...

Heloisa Primavera, 1999

*** EN EL PRINCIPIO FUE EL TRUEQUE**

No es difícil reconocer que el trueque como actividad social existió desde los comienzos de los tiempos y recordar que - desde siempre - consistió en una actividad esencialmente basada en la negociación entre dos partes, personas o grupos de personas, que acordaban en que algo era equivalente a otro algo y pasible de intercambio.

Como tal, vale la pena recordar también que es anterior a la existencia misma de la moneda. Más aún, con la complicación de los intercambios, es *la moneda* que aparece para hacer el trueque más ágil y conveniente para ambas partes. Con ella, deja de ser importante cambiar algo por otro algo aquí y ahora, de esa persona o grupo; se tiene un equivalente aceptado *por una comunidad* que las partes en "depósito" acreditan que, alguna vez, entregué algo a cambio y por lo tanto tengo derecho a tomar algo, a mi vez, cuando lo decida... Así las cosas, en plena crisis recesiva, en mayo de 1995, un grupo de ecologistas agrupados alrededor del PAR (Programa de Autosuficiencia Regional), lanza un experimento social que trata de *poner en valor* lo que la gente tenía y podía ofrecer y que quedaba en desuso por falta de posibilidad de acceso al mercado formal. En otras palabras, por falta de... dinero.

La idea de hacer algo en esa línea ocurre, entre otras razones, porque había un franco decaimiento en el interés de la gente por la cuestión del medio ambiente, en la medida que el desempleo avanzaba a pasos agigantados. Uno de los fundadores del primer Club, se inspira en una experiencia muy cercana, proveniente de lo ocurrido con una vecina a quien había regalado una importante cantidad de zapallos que no se usaban en su casa, y con los cuales ella se había podido construir un ingreso bastante superior a la magra jubilación que esperaba cobrar por su reciente situación de viuda. Cuando ésta finalmente llegó, ya la encontró transformada en "gerente" de su propio "micro emprendimiento" de dulce de zapallo, vendido a los vecinos...

¿ Porqué no extender la experiencia a más personas? fue la pregunta mágica que dio origen a lo que en menos de cinco años son los más de 500 (quinientos) clubes en Argentina, vinculados o no entre ellos, formados con distintas metodologías y conducidos con distintos principios. Desde el primer Club del Trueque que se inauguró en Bernal aquel 1º. de Mayo de 1995, con una veintena de vecinos soñadores que se dispuso a mejorar solidariamente su calidad de vida, se estima hoy en Argentina que existen unas 230.000 personas y unos 2.000.000 (dos millones) de "créditos" equivalentes a billetes de 1 peso / 1 dólar que producen - como mínimo - unos dos mil millones en transacciones a lo largo de un año! No es mucho, pero tampoco... tan poco!

*** ¿ Y CÓMO SE LLEGA A LO QUE EXISTE HOY ?**

El sistema se irradia desde la Zona Sur del conurbano bonaerense a otras regiones del área metropolitana y luego a las provincias del país, utilizando en un primer momento *libretas personales* para la anotación de las operaciones, como la vieja libreta del almacenero, con las cuentas llevadas por cada uno y por el grupo coordinador. Luego, con el crecimiento, se pasa a un sistema informatizado muy sencillo y eficaz, pero que generaba mucho trabajo para las pocas personas que lo "administraban", por lo cual, para simplificar esa tarea, evoluciona hacia la utilización de unos "bonos" que equivalían a una suerte de "cheques" nominales, primero y luego sin identificación, en los que se fijaban las cantidades que las personas acreditaban cuando "entregaban" algún producto o servicio, para poder cambiarlos en otro momento y con otro usuario del sistema. En otras palabras, se reinventa la función de la moneda! Sólo que libre de los vicios que el capitalismo no logró erradicar: concentrarse donde ya existe, a expensas de los nichos donde no existe y es cada vez más escasa.

Todas esas son explicaciones muy útiles para resignarnos a dejar las cosas como están o cambiarlas; depende de que nosotros queramos hacer la una o la otra. PERO DEPENDE DE NOSOTROS!

En cierto modo, podemos interpretar el fenómeno del crecimiento de la Red del Trueque como una oportunidad construida colectivamente por los excluidos del mercado formal, que deciden reinventar, en pequeños grupos, el fenómeno del mercado apelando a la confianza y la solidaridad, en vez de los valores opuestos de la competitividad excluyente promovida por el desarrollo tecnológico. De ahí que la hemos llamado una **inmensa EMPRESA SOCIAL!**

Más aun, podemos considerar que la gente común - por intuición, sentido común o necesidad extrema - una vez más, superó la capacidad de acción de las tribus política, académica, técnica, económica y financiera, que, flojas de memoria, imaginación o voluntad - no supieron interpretar las funciones esenciales de los organismos creados en la segunda posguerra para enfrentar el mundo devastado dejado por la confrontación. Recordemos por un momento que el Banco Mundial se llama (aunque hoy nos cueste creerlo) Banco Internacional de *Reconstrucción y Fomento* y que, con su compañero el Fondo Monetario Internacional, tenían como objetivo reconstruir un mundo vivible para el conjunto de naciones afectadas por la guerra!!! Por ello decimos que, en el curso de la enésima vuelta de tuerca, de los costosos ensayos y horrores de los organismos financieros internacionales y sus gobiernos nacionales cómplices, son las personas las que empiezan a interpretar mejor el valor de las desregulaciones a ultranza y las privatizaciones fuera de control... cuando deciden, silenciosa y pacientemente, ***privatizar el dinero!!!!***

¿ O de que otra manera podríamos interpretar el rebrote de ese fenómeno tan extendido a los cuatro cantos del mundo? Actualmente encontramos distintas experiencias de ***intercambio compensado*** en varias formas: monedas paralelas, locales, complementarias, moneda social o bonos de intercambio, en Canadá, Estados Unidos, Europa, México, Japón, Tailandia, Indonesia y Senegal... En cada latitud se pueden encontrar iniciativas de las "bases" desahuciadas que intentan escapar del control irremediablemente ineficiente de las instancias supracomunitarias...

* SI SÓLO SE TRATABA DE INVENTAR...

Mientras tanto, por aquí en América Latina, y precisamente en un país en el cual la mayoría de la gente se había acostumbrado a disfrutar de cierto nivel de vida, los fundadores de la Red del Trueque advierten, vía Internet, que el fenómeno es "global" y que existen sistemas similares en otros países del mundo. Por ello, deciden utilizar ese adjetivo mágico para bautizar a la red local, y empieza un fértil diálogo que culmina con una invitación a Finlandia, en septiembre de 1998, para presentar la experiencia en un congreso internacional en el que se presentaban y discutían iniciativas de las "bases" de la sociedad civil que pudieran ser imitadas como *formas de resistencia a la globalización de la economía*. Miembros del Grupo Impulsor viajan entonces a Bélgica, Holanda, Finlandia y Francia y se dan cuenta entonces de la riqueza y la magnitud de la experiencia argentina! Ya había por aquí más de 200 clubes y se estimaban en unas 130.000 personas afectadas por las prácticas del trueque multirrecíproco. *En ninguna otra parte del mundo el sistema creció tanto y tan rápido!* ¿ Una explicación? ***Como falta dinero, los que no tienen poder de decisión sobre la emisión/ distribución/ regulación de la moneda oficial deciden... privatizarla para no perder lo que les quedaba de calidad de vida!!!!!!***

Es decir, deciden liberarse del uso de la moneda corriente para empezar un circuito nuevo: ***dar y tomar productos y servicios a/de otros***, remplazando ese mercado formal que los fue excluyendo, por otro solidario y de pequeña escala. En éste la moneda corriente ya no hace falta PORQUE existe un reemplazante que se adapta a las necesidades de cada grupo! Los vales, bonos, cupones, "créditos", son editados, distribuidos y controlados por los mismos usuarios, con un propósito de mejorar su calidad de vida en forma inmediata, al mismo tiempo que construir solidaridad y reciprocidad, atributos bien raros en el mercado formal... El texto de Ernesto Sábato incluido en página de esta edición habla sobre el carácter religioso de esa práctica de aceptar

"ciegamente" un orden establecido para repartir la riqueza y, escrito cuarenta años antes, es casi una profecía de lo que es posible cuando nos atrevemos a reconstruir las relaciones sociales a partir de reinterpretar el dinero como una **promesa absurda** (según Ernesto Sabato) que nos mantiene esclavizados desde hace ya varios siglos...

En otras palabras, de reinterpretación a reinterpretación, de invención a invención, desde la Red del Trueque se propuso y se demostró, entre otras cosas, que:

- el dinero **no** es condición de satisfacción de nuestras necesidades;
- la solidaridad y la reciprocidad son capaces de generar la **confianza** necesaria para que cualquier papel utilizado por nosotros reemplace al dinero en nuestros intercambios; cuando tales condiciones se dan, es posible privatizar el elemento de intercambio de bienes y servicios, en otra palabra, se genera **moneda social**.
- calidad de vida tiene poco que ver con **cantidad** de cosas y mucho que ver con **calidad** de las relaciones entre las personas...

Y, finalmente, como si eso fuera poco, desafiando el último sambenito que entroniza al Tercer Sector como el gran coadyuvante del Estado desertor, hemos comprendido los efectos nefastos del *trabajo voluntario* sobre las cuentas nacionales y la construcción de un mercado solidario: lo que no se valora y no se cobra, no permite la circulación de la moneda social, es decir, *corta la cadena de producción / comercialización / consumo!*

Eso equivale, en la práctica, a animarnos a mirar la otra cara del trabajo voluntario, que actualmente se ocupa de lo que antes se ocupaba el Estado: en el marco de la economía solidaria, no cobrar lo que se entrega a otro CORTA LA CADENA de producción y consumo de bienes y servicios... Por ello empezamos a proponer otra forma de actuar en la que todo trabajo es valorado y retribuido, entrando en la cadena de un mercado construido sobre bases opuestas a las que conocemos hoy, porque están basadas en la **confianza y reciprocidad** en vez de la competitividad y exclusión.

A partir de ahí, también, nos damos cuenta de que es importante empezar a valorar, con moneda social, el trabajo de los *coordinadores* de grupos o clubes de trueque, para fomentar la idea de que es un *trabajo coordinar* los grupos y promover el crecimiento de la Red que tanto necesitamos para llegar a los sectores más postergados de la sociedad. Como en la vieja Química de Lavoisier hemos propuesto un 13º principio a los doce existentes, que en vez de "En la naturaleza nada se pierde, nada se crea, todo se transforma" diría:

***En la economía solidaria, nada se pierde, nada se regala, todo se recicla, todo se valora.* (Y paga y cobra... por supuesto)**

Permanentemente, en este orden nuevo que estamos construyendo, hay muchas ideas poco probadas y dogmas que revisar, si queremos avanzar. Porqué no tomarnos el tiempo y coraje para seguir inventando las formas que nos permitan salir de esta encrucijada?

¿Porqué no tomar esta oportunidad de creatividad y transferencia de poder a las personas como un espacio de crear justicia social y equidad en esta sociedad que tanto lo necesita?

Finalmente, si lo miramos de cerca, la Red Global del Trueque está mostrando, con todas sus limitaciones y todo lo que sabemos que aun falta por construir, que sólo se trató de atreverse a *reinterpretar* lo que estaba dado: que el problema era la escasez de dinero. *Solo se trataba de inventar!* Nos bastó con mirar al costado del camino, como hacían los poderosos, los *ejemplos* ya practicados de transacciones libres de instrumentos monetarios por:

- Países (Estados-nación?): que practican entre ellos grandes de intercambios de sus producciones sin recurrir a las cuentas "oficiales" y los instrumentos monetarios tradicionales;

- Grandes empresas transnacionales: que realizan permanentes intercambios de "valores consumidos" en unas, por "servicios ociosos" de otras, como bien ejemplifican los difundidos sistemas de "millaje" que asocian empresas aéreas entre ellas y con otras, como son las tarjetas de crédito;
- Pequeñas y medianas Empresas: que realizan buena parte de sus transacciones por "canje" o permuta de servicios entre ellas, de las cuales la publicidad es una experta diseñadora de oportunidades;
- Las "cuponeras del verano"... que permiten realizar algunos pequeños sueños de productores y consumidores!

Pero hay que reconocer que nunca se había ido tan lejos, es bien cierto!

Que las personas decidan ser productoras y consumidoras de bienes y servicios, en pequeños círculos semi cerrados, impriman su moneda, la distribuyan y la regulen!!!!

Sólo se trataba de *inventar*.
Y de *creer* en nuestro propio invento...